

10 INVESTIGACION

Hacia la excelencia académica: La palabra como vehículo de interacción y cultura

Por Jorge Vargas
Asesor IDEP
jvargas@idep.edu.co

Esta experiencia recoge el trabajo de un equipo interdisciplinario de profesores y profesoras del INEM “Santiago Pérez”, con el apoyo del Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico (IDEP); en ningún momento desarrolla aproximaciones o disertaciones teóricas, sino que por el contrario intenta reflexionar desde cada uno de los saberes sobre la importancia de la palabra como vehículo de interacción y cultura.

El proyecto de investigación, hizo énfasis en la estructura del diálogo que predomina al interior del aula y en la necesidad de propiciar espacios en donde fuera posible la construcción de discursos argumentativos, que potenciaran el desarrollo de habilidades de pensamiento, a partir de la palabra; sin embargo, el conocimiento que fuimos logrando de los estudiantes, determinó un cambio de actitud de los maestros, dado que las secciones tenían unas características especiales, y se presentaban dificultades de carácter disciplinario, afectivo, de autoestima y de lecto-escritura. Con base en esta dificultad, los maestros participantes en el proyecto nos vimos en la necesidad de reorientar la investigación hacia estos aspectos y de tomar la afectividad y la palabra como eje articulador de todo nuestro trabajo.

Después de recoger los avances metodológicos implementados por el equipo a través de fichas de conocimiento, mediante los cuales los estudiantes “construyeron sueños con sus maestros”, se estableció como propósito común, el reconocimiento de las diferencias individuales para fomentar el respeto y la consolidación de valores humanos, el máximo desarrollo de sus potencialidades, partiendo de la realidad sociocultural del entorno, que contribuye a la formación de personas críticas y autónomas.

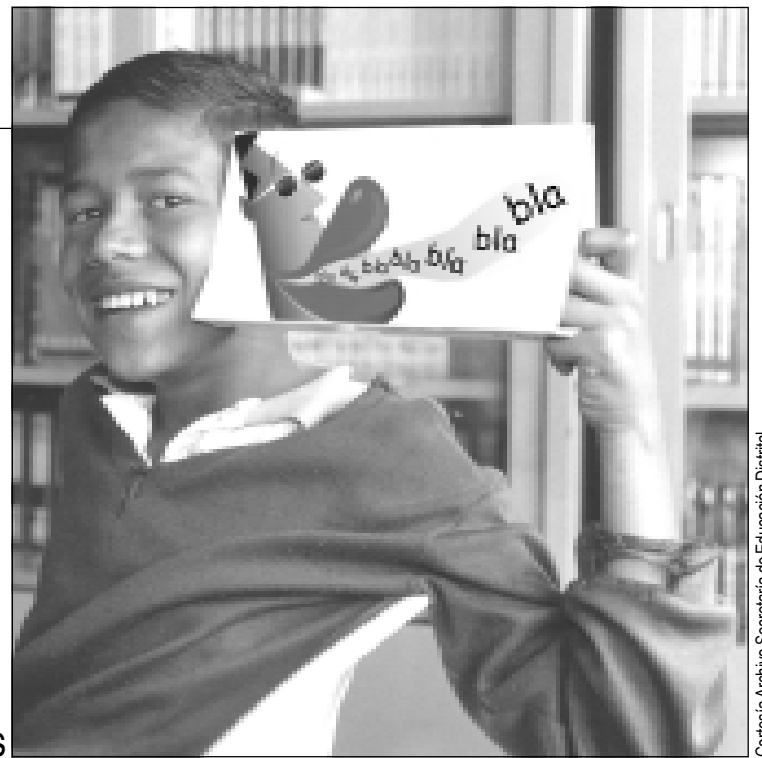
Las fichas de observación etnográfica, además de ofrecer una respuesta de carácter personal, permitieron establecer rasgos de grupo que ayudaron al equipo a crear metodologías para integrar aspectos que atienden la naturaleza y el contexto del educando, tales como la importancia de la afectividad en la construcción de discursos argumentativos; el papel que juegan las actividades fuera del aula de clase en el desarrollo de experiencias y conocimientos significativos; la articulación dentro

El proyecto “Hacia la Excelencia Académica: La Palabra Como Vehículo de Interacción y Cultura”, se enmarcó dentro de los principios y lineamientos de la etnografía como una forma de investigación cualitativa, la cual está dirigida al desarrollo de estrategias metodológicas que basadas en la palabra y a través de un trabajo interdisciplinario, permita cualificar la comprensión de textos e interacción comunicativa de los estudiantes en la escuela y fuera de ella

El tratamiento educativo apropiado para la inclusión de varias disciplinas en una sola área no es la mera yuxtaposición de las mismas, ni tampoco una globalización en la que se desdibuje la naturaleza específica de cada una de ellas



Cortesía Archivo Secretaría de Educación Distrital



Cortesía Archivo Secretaría de Educación Distrital

del proyecto de espacios de convivencia fuera de la escuela y la casa, en donde los estudiantes, ganan en su proceso de autonomía y construcción de nuevas relaciones con padres y maestros y la necesidad de constituir dentro del aula un nuevo tipo de diálogo, en donde cambien las formas de comunicación entre el profesor y el estudiante.

Diferencias individuales

Un propósito común del grupo de docentes del proyecto “Hacia la excelencia académica: La palabra como vehículo de interacción y cultura”, fue el reconocimiento de las diferencias individuales para fomentar el respeto y la consolidación de valores humanos, el máximo desarrollo de las potencialidades, partiendo de la realidad sociocultural del entorno, que contribuye a la formación de personas críticas y autónomas.

Las fichas de observación etnográfica, además de ofrecer una respuesta de carácter personal, permiten establecer rasgos de grupo que ayudan al docente a crear metodologías para integrar aspectos que atienden la naturaleza y el contexto del educando, tales como origen, género, afectividad y creatividad entre otros.

El punto de encuentro de todo este proceso permite al docente observar, expresar y argumentar, es decir, a partir de lo observado las personas involucradas podrán expresar lo vivenciado incorporándolo a su saber pedagógico, para de esta manera, poder llegar a argumentar sobre los comportamientos, habilidades y destrezas comunicativas.

Siendo la palabra el principal vehículo de interacción y cultura, desde el proyecto se procuró un manejo integral de la comunicación para que el estudiante fortaleciera su proceso de formación. Para ello el equipo de docentes, tomó conciencia de la

necesidad de un trabajo interdisciplinario, que favoreciera el proceso educativo en todos los campos del saber, promoviendo valores e incentivando la formación académica y científica a la vez que se orientó al joven en la construcción de su proyecto de vida.

El tratamiento educativo apropiado para la inclusión de varias disciplinas en una sola área no es la mera yuxtaposición de las mismas, ni tampoco una globalización en la que se desdibuje la naturaleza específica de cada una de ellas; el planteamiento curricular adecuado está en una posición equilibrada entre ambos extremos, que subraya las relaciones y rasgos comunes de las disciplinas tanto como el carácter específico de las mismas. Se trata de recoger las contribuciones de cada disciplina y de ponerlas al servicio de unos objetivos educativos de naturaleza más general. La enseñanza desde esta perspectiva, se encamina a que los estudiantes adquieran los conceptos, procedimientos y actitudes necesarios para comprender la realidad humana y social del mundo en que viven, pero ello sólo es posible si se logra generar en los estudiantes, situaciones que motiven su interés por el conocimiento.

Actividades de campo

En toda la investigación jugó un papel importante la afectividad; este tópico permitió vislumbrar la situación del ambiente escolar en otros contextos quizás lejanos pero cercanos a través del lenguaje. Frente a este hecho, el trabajo del equipo, fue iniciar una serie de actividades de campo, como espacios de interacción comunicativa, que nos permitieran superar dificultades de comportamiento, atención, aseo y afectividad, que en los actuales momentos nos permite asegurar lo siguiente:

- La afectividad, es el motor de cualquier clase de relaciones entre los seres humanos; sin embargo, no se construye sólo a través de las buenas intenciones, sino que por el contrario es un proceso que se da, cuando suceden situaciones significativas con el grupo que se comparte, y éstas deben darse a partir del interés de los estudiantes y no de la escuela.
- El espacio de trabajo extraacadémico, nos permitió observar que estos niños en especial tienen un alto grado de creatividad y desarrollo de diferentes habilidades que no había sido posible, evidenciar en el aula.
- El comportamiento y el trato entre ellos, mejoró notablemente, disminuyendo la agresividad, pues en el espacio de un ecosistema, tenían que enfrentarse a la resolución de situaciones, que debían solucionar con el apoyo del profesor, o entre ellos, pues el trabajo en equipo era fundamental.
- La educación tan masificada (mas de 40 estudiantes por grupo), no permite la atención individual y genera situaciones tan extremas, que en ocasiones hay que optar, por excluir del grupo a un estudiante, con todo el problema moral e incertidumbre que le depara la vida, por conservar la integridad de los demás.

A partir de estas observaciones decidimos realizar con nuestros estudiantes el "Homenaje a la Vida Independiente", espacio en el cual, además de visitar una región de Colombia durante

Cortesía Archivo fotográfico Maloka



Como acto de significación, el lenguaje cumple una doble función: transformar la realidad y dar sentido al acto de hablar

dos días, nos permitió implementar un proceso pedagógico diferente, durante el cual padres, madres, niños, niñas y maestros, desarrollamos sensaciones de "extrañeza, tristeza, felicidad y ausencia", pero sobre todo una alegría inmensa, que se tradujo, en la aplicación de los conocimientos adquiridos durante el año escolar en un terreno concreto; vivenciaron de manera autónoma, durante dos días y una noche, por fuera de sus casas, tanto familias como estudiantes, compartiendo con sus compañeros y compañeras, situaciones de solidaridad, convivencia, respeto y, sobre todo, un reconfortante reencuentro luego de esta corta separación, lo cual contribuyó a una reflexión acerca de las relaciones con sus hijos e hijas.

Lenguaje, literatura y afectividad

El lenguaje cumple una función primordial en el hacer diario del docente, porque a través de éste construye nuevos conocimientos y se fortalece la relación interpersonal.

Como acto de significación, el lenguaje cumple una doble función: transformar la realidad y dar sentido al acto de hablar. Desde el proyecto se procuró un manejo integral de la comunicación para que el alumno desarrollara conscientemente una imagen cultural y científica de su realidad.

Mediante el diálogo profesor-estudiante se dió la pauta para quitar la barrera de la incomunicación; el maestro penetró en el interior de sus estudiantes, conoció de sus carencias y soledades. De no haberlo hecho, el aprendizaje hubiera sido difícil y el estudiante se hubiera mostrado esquivo e incomunicado.

El clima que se empezó a generar fue de confianza; se recalcaron valores como la rectitud, honestidad, tolerancia y lealtad, se fue ganando un ambiente de simpatía y amistad. Es observable que la carencia de afecto en estos jóvenes conlleva al desinterés y desmotivación puesto que algunos están interesados más en conseguir afecto y amistad que en adquirir conocimientos.

Simultáneamente a la experiencia se puede decir que el proyecto "Hacia la excelencia académica: la palabra como vehículo de interacción y cultura" propició espacios de reflexión para que los educadores generaran cambios pedagógicos fundamentales en la educación de nuevas generaciones, sin perder su autoridad ni llegar a un paternalismo extremado; el maestro gestó y orientó en todo momento la construcción del proyecto de vida de sus estudiantes, convirtiéndose no sólo en transmisor de conocimientos sino en orientador y muchas veces en su modelo, sin olvidar que el adolescente está en un proceso de cambio y que en un mundo tan convulsionado, debe ayudarlo a tener confianza en su capacidad. Por lo tanto, el educador debe ser un acompañante de procesos vitales, que ayuden al alumno a estimular, desarrollar y perfeccionar su aprendizaje.

Sintetizando la experiencia se puede decir que si el maestro no cambia la actitud de prevención frente a sus alumnos y no entabla diálogos constantes, es decir, no los conoce como personas, no habrá aprendizajes significativos en cada asignatura, ya que el estudiante aprende de acuerdo con el ambiente que se le brinde en el contexto escolar.